

## **MISIÓN EN LA COMUNIDAD SANTA MARÍA, GOSTA RICA**

Damos gracias a Dios y a nuestra Congregación por darnos la oportunidad de compartir nuestra fe en la Semana Santa con la comunidad de Santa María que nos acogió. Fue una experiencia muy enriquecedora. Al inicio teníamos miedo porque nos habían dicho que ese lugar era peligroso, pero algo que nos llenaba de paz era pensar en estas promesas: **“He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”** (Mt 28, 20). **“¿No estoy aquí yo, que soy tu madre?”** (Palabras de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego). Estas promesas se cumplieron y se seguirán cumpliendo.

Nos acogió una comunidad, pero trabajamos en tres, ya que en las otras dos no había quien las atendiera. Fue una experiencia de crecimiento espiritual. Al visitar las diferentes familias, compartíamos la Palabra de Dios y dábamos a conocer nuestro carisma. Era tan impactante ver el rostro de las personas, su atención y la devoción con que recibían las estampitas que les compartíamos y, sobre todo, cuando explicábamos quienes eran nuestras Hermanas Mártires y nuestro Padre Fundador.

Cada día teníamos diferentes actividades. El Lunes Santo llegamos a la comunidad y en la tarde nos organizamos con la ministra. El martes y el miércoles visitamos a los enfermos y a las familias de las comunidades. El jueves, actividad con los niños y jóvenes por la mañana y, por la tarde, la celebración de la Palabra. El viernes, nos invitaron unas familias a rezar el Santo Rosario en sus casas y, por la tarde, nos reunimos en la capilla para el Viacrucis. El sábado por la mañana rezamos el rosario de la aurora, las tres comunidades



y, a continuación, compartimos un desayuno; y, por la noche, nos reunimos para celebrar la Pascua y seguidamente, compartimos los alimentos que cada familia había traído.

El domingo nos marchamos a nuestra comunidad a la 5:00 de la mañana.

Todas las actividades fueron experiencias muy valiosas y, sobre todo, nos enseñan a valorar lo que tenemos y hacernos más cercanos con Jesús desde las diferentes realidades de cada día. No encontramos más palabras para expresar, sólo nos sale decir “Gracias”.

***Hna. Johana Jarquin y Hna. Griselda Minas***